

IV Seminario de Comunicaciones de Iglesia

Comunicar para construir una cultura del Encuentro

Ignacio Sánchez Díaz

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, 24 de abril de 2017

La Pontificia Universidad Católica de Chile acoge esta mañana con gran alegría a todos ustedes y les abre sus puertas para reflexionar y dialogar con motivo de la realización de este IV Seminario de Comunicaciones de Iglesia que nos reúne bajo el lema: Comunicar para construir una cultura de encuentro.

Hoy y mañana se reúnen aquí las más altas autoridades de la Conferencia Episcopal Chilena, importantes invitados de la Santa Sede, directores y encargados de comunicaciones de las distintas diócesis de nuestro país y de América Latina, directivos de congregaciones, movimientos eclesiales, instituciones de educación católica, representantes de medios masivos, agentes pastorales, académicos y alumnos.

A todos ellos les damos la más cordial bienvenida a este espacio de formación, discusión y reflexión entre comunicadores de Iglesia.

Quiero agradecer a los organizadores de este evento por parte de la Conferencia Episcopal de Chile y de la Universidad Católica, junto con reconocer la valiosa colaboración del Instituto Profesional y Centro de Formación Técnica DuoUC y de la Universidad de Los Andes. También, cabe agradecer el patrocinio de la Pontificia Universidad de la Santa Croce y el apoyo de la Fundación Voces Católicas.

Todo este trabajo conjunto para preparar el seminario se ha realizado con el entusiasmo propio de quienes están convencidos que las comunicaciones pueden ir en bien de recomponer las confianzas y acercar a las personas, además de constituirse en el centro de una instancia como esta que favorezca la cultura del encuentro, inspirados en la palabra del Papa Francisco quien nos señala que “La comunicación tiene el poder de crear puentes, favorecer el encuentro y la inclusión”. (*Papa Francisco, 50ª. Jornada Mundial de las Comunicaciones Societales, 2016*).

Es indudable que el tema de las comunicaciones sociales ha cobrado cada vez más relevancia en la sociedad moderna. Y en el caso de la Iglesia, resulta una herramienta clave para mantener vivo el contacto con los católicos a través de todo el mundo. Es, sin duda, un camino expedito para complementar la difusión de la Buena Nueva que nos trae el Evangelio.

Hoy día somos testigos de la revolución que ha significado en el mundo de las comunicaciones en los últimos años la creciente penetración de las plataformas digitales, las que han permitido a los usuarios participar activamente en los hechos que les interesan y en el mundo del conocimiento. Esta revolución ha abierto las puertas al capital cultural de la humanidad que tradicionalmente había estado salvaguardado por las grandes instituciones de la sociedad, entre ellas, la Iglesia.

Todos aquellos que tienen acceso a la web se conectan con una velocidad asombrosa a lo que está sucediendo en el mundo y pueden elegir sin mayores dificultades aquellos temas que les interesan.

Frente a ello, nos damos cuenta del tremendo desafío que se le plantea a los comunicadores de Iglesia en esto de estar presentes en el diálogo digital con la verdad que nos ha regalado el Señor.

En este sentido, resulta muy pertinente la conferencia que nos ofrecerá en un momento el prefecto de la Secretaría para la Comunicación Social de la Santa Sede Monseñor Dario Edoardo Viganò, la que ha titulado “Testigos de Cristo en un mundo digital”. Junto a este tema, durante las dos jornadas del seminario podremos acceder a distintas ponencias y paneles sobre variadas materias comunicacionales de Iglesia que nos ayudarán a participar en la construcción de una cultura del encuentro con nuevas luces.

Se hablará sobre la cultura de la transparencia y la responsabilidad eclesial y cómo comunicar mejor reforzando la credibilidad para que la Iglesia pueda dar cuenta de su misión y de su actividad en nuestros días, con una mirada desde la Santa Sede, Latinoamérica y Chile.

La Iglesia ha otorgado especial importancia a las comunicaciones sociales, sobre todo después del Concilio Vaticano II, cuando en 1967 se instituyó la Jornada Mundial de la Comunicación Social con objetivos que fueron fijados por el propio Concilio y que tiene que ver con: la formación de las conciencias frente a las responsabilidades que incumben a cada individuo o grupo como usuarios de estos medios; la invitación a los creyentes a rezar para que dichos medios sean empleados conforme al diseño de Dios sobre la humanidad; poner de relieve el papel de quienes trabajan en este sector.

Los pastores de la Iglesia nos han ido entregando claras orientaciones sobre la importancia de las comunicaciones y los medios para dar forma a nuestra vocación misionera y dar testimonio de una Iglesia que sea la casa de todos

El Papa Francisco, en la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales realizada el 1 de junio de 2014, ya nos señaló su visión sobre la cultura del encuentro: “los medios de comunicación -dijo en esa oportunidad- pueden ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso serio por una vida más digna para todos... Comunicar significa tomar conciencia de que somos humanos, hijos de Dios. Me gusta definir este poder de la comunicación como «proximidad».”

Más adelante, en esa misma jornada, respondió a la pregunta sobre cómo se manifiesta la proximidad en el uso de los medios de comunicación y en el nuevo ambiente creado por la tecnología digital, diciendo:

“...La cultura del encuentro requiere que estemos dispuestos no sólo a dar, sino también a recibir de los otros... Las redes sociales son hoy uno de los lugares donde vivir esta vocación misionera redescubriendo la belleza de la fe, la belleza del encuentro con Cristo. También en el contexto de la comunicación sirve una Iglesia que logre llevar calor y encender los corazones... quien comunica se hace prójimo, cercano”. (*Papa Francisco, Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 1 de junio de 2014*).

En la esperanza que la palabra de nuestros pastores sea fuente inspiradora en las distintas instancias que se han preparado para este Seminario, los invito a reflexionar y dialogar con todas sus capacidades para alcanzar el objetivo propuesto de comunicar con el fin de construir una cultura del encuentro. **Muchas gracias.**